



*Vicente Matallana. Director colección BEEP y de la New Art Foundation, así como fundador y director de LaAgencia*

La Colección BEEP es fruto del mecenazgo artístico del Grupo Farovey que, tras 18 años de existencia, busca ser testigo y agente de la transgresión creada de la intersección entre el Arte, la Ciencia y la Tecnología.

Vinculada desde sus inicios a la Feria de Arte Contemporáneo ARCO Madrid, a través del Premio ARCO-BEEP de Arte Electrónico, ha generado una de las colecciones de Arte Tecnológico más importantes a nivel internacional, convirtiéndose en un referente en su campo, reconocida no solo por lo que colecciona sino por como lo colecciona, a través de sus programas de investigación, producción y patrocinio.

Más de 70 obras resumen de forma ecléctica las tendencias de los medios tecnológicos en el campo de las prácticas artísticas.

Vicente Matallana es el director de la Colección BEEP y de la NewArtFoundation, así como el fundador y director de LaAgencia, una compañía independiente dedicada a la gestión, producción y desarrollo del arte tecnológico, creada en 1998 en Madrid.

LaAgencia desarrolla programas y proyectos centrados en la intersección entre el Arte, la Ciencia y la Tecnología como paradigma alternativo de investigación y conocimiento.

Es director de proyectos de ArtFutura. Con Joasia Krysa, ha sido codirector del Kunsthal Aarhus, Aarhus.

Matallana publica regularmente artículos y forma parte de jurados internacionales, seminarios y comités de arte tecnológico.

La Colección Beep es un caso de éxito de ARCO, ya que un premio, el Premio ARCO-BEEP de Arte Electrónico, ha generado una de las iniciativas de coleccionismo más increíbles, complejas y apasionantes. Eso sí, permitidme reivindicar esta aventura que no hubiera sido posible sin Arnau Puig, quien, entre otras muchas cosas, en 1948 fundó el Dau al Set con Joan Brossa, Joan Ponç, Antoni Tàpies, Modest Cuixart y J. J. Tharrats.

Cenando hace poco con Antoni Muntadas nos contaba una visita de Arnau a su estudio, porque quería saber lo que hacía, y como él le decía que esto era lo que había que hacer aquí y ahora. Su enorme curiosidad solo era comparable con su enorme ética; Los últimos años, con su salud deteriorada, al no poder venir a Madrid para ARCO, se negó a estar en el jurado, ni siquiera de forma testimonial, porque no podía opinar de lo que no podía ver, tocar, sentir.

Roberta Bosco, Fernando Castro, Marie-France Veyrat, Marta Lorenzo y yo, el jurado estable del premio, perdimos unas lecciones magistrales de alguien que solo quería compartir, inspirándonos, enseñándonos como el Arte es un continuo, disruptivo, pero un continuo.

Arnau era una persona de una sensibilidad exquisita, de un amor desbordante, sobre todo para su amada Consol. Cuando me enteré del fallecimiento de Consol tuve un mal presentimiento que tristemente se cumplió; Arnau solo aguantó la vida sin ella poco más de cinco meses, 172 días, que se le debieron de hacer larguísimos.

Por eso Arnau Puig, con su capacidad visionaria y su capacidad de amar, vio el gran amor que existe entre Marie-France y Andreu y como la combinación de estos, una artista y un pionero tecnológico, combinados producían naturalmente ese resultado llamado Arte Tecnológico, animándolos a desarrollar programas en este campo. A este coctel solo le faltaba el barman y, por esos designios inescrutables del señor, les puso en contacto con Fernando Castro, el cual les puso en contacto con Rosina, la cual les puso en contacto conmigo para desarrollar el Premio ARCO-BEEP de Arte Electrónico. Ya estaba el barman.

Reivindicar y rendir homenaje a Arnau Puig es un acto de justicia social

Y esto es una historia de Amor y amistad, la amistad generada en estos 17 años entre los tres, entre Marie-France, Andreu y yo, una amistad que ha generado, entre otras muchas cosas, una de las colecciones más particulares de nuestro entorno, un entorno tan amplio como la web.



COLECCIÓN

Una historia de amor y oscuridad, ya que, como si fuésemos vampiros, en este sector huimos de la luz, natural, como alma que persigue el diablo.

Pero, para compartir con vosotras nuestra Colección primero os voy a explicar nuestro logo el cual refleja una declaración de principios del tipo “compartir dóna gustet” como se dice en Catalunya, compartir da gustito.

El logo es una línea de HTML, un homenaje a su creador Tim Berners-Lee. `BEEP { collection; }`

En la que Beep sería una clase dentro del algoritmo, lo que se describe, Collection es el valor concreto que se le da.

Tim Berners-Lee se negó a patentar el HTML y el protocolo http, tuvo la capacidad visionaria de darse cuenta de que, solo compartiendo, podríamos crear entre todos algo tan grande como la Internet tal como la conocemos, siguiendo en la línea de otros pioneros como Stewart Brand y su famosa frase “la información quiere ser libre.

En estos grandes pioneros nos reflejamos y buscamos su reflejo en la colección, una colección compartida que busca ser, de una forma ecléctica, el reflejo de una era, creando un legado para las futuras generaciones.

Llegados a este punto debería empezar a explicar un poco qué es lo que coleccionamos y lo que es tanto o más importante, cómo lo coleccionamos.

El qué es bastante sencillo:

La Colección Beep esta centrada en lo que ha sido conocido como arte electrónico, tecnológico, digital, o Arte, Ciencia y Tecnología, o Arte, Ciencia, Tecnología y Sociedad por citar alguna de las denominaciones que en el transcurso de estos acelerados años hemos vivido.

Ante este caos de nomenclaturas hemos tenido que buscar nuestra propia definición de trabajo y hemos concluido que trabajamos con el Arte que surge a partir de la cibernética. Algo que es tan fácil de explicar como el Blackboard Notes de Roy Ascott.

Nuestra, vuestra, colección reúne obras de pioneros como Luis Lugán, del cual entre otras preservamos la maravillosa Mano Térmica de Artista, posiblemente la primera obra “robótica” del arte español, o Das Tangible Bild, La Imagen Tangible, del siempre artista emergente Peter Weibel, hasta obras de reciente producción como Aurelia 1+Hz / proto viva generator de Robertina Šebjanič, Vestibular I de Albert Barquè-Duran y Marc Marzenit, y todo lo que ha ocurrido entre tanto y que hemos podido incorporar, como el Independent Robot Community de Ricardo Iglesias y Gerald Kogler, que ganó la primera edición del premio junto al Time Capsule de Eduardo Kac o el Dancing Waves de Paul Friedlander.

Alrededo de 70 obras, por ahora, reflejan de forma ecléctica lo que ha ocurrido y lo que está ocurriendo, recorriendo todos los subcampos, desde la robótica al bioarte, buscando siempre nuevas propuestas en el límite del precipicio.

Y ahora pasamos al cómo construimos la Colección.

La Colección no es en sus prácticas una Colección al uso que se limita a comprar en el mercado, sino que no solo se nutre de diversos programas, sino que trasciende la actividad coleccionista al uso, reflejando la complejidad del sector en el que desarrolla su labor.

Lo primero que debo resaltar es el Premio ARCO-BEEP de Arte Electrónico, el cual afronta su decimoseptima edición. Este premio, que marca el origen de la Colección sin duda, quiere ser también un reconocimiento a la ardua labor de las galerías, su búsqueda constante, su asunción de riesgos.

Un premio que también es un reconocimiento a la labor de ARCO por presentar y representar las últimas tendencias en el Arte y por promover el coleccionismo en este país. No me cansaré de repetir que la Colección Beep es un caso de éxito en esta labor.

Gracias al premio hemos podido descubrir a grandes artistas en sus trabajos más tempranos, viéndolos crecer con los años, como es el caso de Anaisa Franco o Andrés Pachón, y también incorporar trabajos de artistas más consolidadas, como las maravillosas obras de Marina Núñez galardonadas en la última edición.

Evidentemente compramos en las galerías, este año en ARCO adquirimos la extremadamente poética Moon Bowl, de Ken Matsubara, presentada por Rafael Pérez-Hernando, apostando con fuerza por las galerías jóvenes como Diládica en Barcelona, gracias a la cual conocimos a Shona Kichen, o la galería Nome de Berlín de la cual no solo preservamos el Michael Rogers de Paolo Cirio, sino que conservamos la primera factura que esta galería emitió.

Otra parte importantísima son nuestros programas de producción e investigación, así como los programas de becas que desarrollamos.

Por un lado, están los programas de producción, los cuales se nutren tanto por propuesta nuestra a los artistas, como el caso de Stefan Tiefengraber, cuyo TH-50PHD7E WALL os mostré al principio, o bien los artistas acuden a nosotros con propuestas que buscan desarrollar y para los cuales necesitan apoyo económico o tecnológico, como es el caso de Chico MacMurtrie y su Border Crossers.

En estos casos no solo buscamos producir la obra e incorporarla a la colección, sino desarrollar con el artista todo el ciclo de vida que permita que sea asumida por el mercado. Producción, exhibición, embalado, desarrollo de fichas técnicas, manuales, y guías de preservación, así como su difusión a través de nuestros medios.

Estas obras suelen trascender por sus dimensiones y complejidad lo que en principio puede asumir el mercado, pero este trabajo añadido, como señalaba antes, permite que sean asumidas con las garantías necesarias. Sobre la preservación del arte tecnológico hay más mito y miedo que realidad.

Resaltar que nuestra política es producir y conservar la Prueba de Artista, liberando una edición, normalmente de tres ejemplares, que el artista puede comercializar. Nos gusta ser posibilitadores.

A ello sumamos nuestros programas de becas que en los últimos años hemos desarrollado con centros de investigación como Eurecat y de producción artística como Hangar, aliándonos o enredando a otras instituciones de nuestro entorno más próximo como el Institut Ramon Llull, la Universitat Oberta de Catalunya o La Caldera.

Fruto de estos programas han surgido obras tan fascinantes como el Neuroconection de Anaisa Franco o el New Home of Mind de Mónica Rikić.

A estas actividades y programas hay que sumarles los proyectos de investigación, centrados sobre todo en la preservación, desarrollados conjuntamente con la Universitat Politècnica de València desde 2016, vinculados a los masters de Artes Visuales y Multimedia, y Conservación y Restauración de Bienes Culturales.

Como os señalaba antes creemos que hay mucho mito y miedo a lo nuevo a la hora de abordar la preservación del arte tecnológico. Al fin y al cabo, nosotros trabajamos siempre con componentes tecnológicos, industriales, por lo cual estandarizados y replicables. El problema no es preservar una obra Charles Sandison, el problema está en conservar el Guernica. Lo nuestro es una simple cuestión de método, de actuar aquí y ahora intentando prever los posibles problemas, con un trabajo constante.

Fruto de este programa son las fichas de preservación que hemos desarrollado y que han sido presentados en diferentes foros como las jornadas organizadas por el Reina Sofía o en una de las citas claves del medio como es el festival Ars Electronica de Linz.

Basadas en las fichas DOCAM creo que una de nuestras grandes aportaciones es determinar que modificaciones el artista considera que no alteran lo sustancial de su obra y sobre todo establecer en quien delega el artista esta responsabilidad de cara al futuro, es decir, cuando haya muerto. Como dice mi querida amiga Olga Sevillano, los artistas han de estar o muy vivos, o muy muertos.

Por último, pero no por ello menos importante, resaltar nuestros programas de patrocinio tecnológico a través del Banco de material. Desde 2008 cuando lo inauguramos, viendo la que se venía encima, patrocinando como socios tecnológicos la exposición Máquinas y Almas en el Reina Sofía hemos patrocinado más de 80 exposiciones, festivales, investigaciones, programas, etc... Tenemos el convencimiento de que posibilitando beneficiamos a todos, incluidos a nosotros.

Para desarrollar todo este trabajo creamos la NewArtFoundation junto al Col·legi d'Enginyers en Informàtica de Catalunya, el Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya, la Associació d'Enginyers de Telecomunicacions de Catalunya, la Universitat Oberta de Catalunya, ArtFutura, así como un grupo de prohombres y promujeres de la sociedad catalana, permitiéndonos vehicular nuestras actividades de forma más efectiva.

Actualmente, liderados por la Universitat Oberta de Catalunya, estamos desarrollando el Hub de Arte Ciencia y tecnología, HacTe. Este gran consorcio busca no solo desarrollar programas de investigación radicales en los que los artistas trabajen con científicos y tecnólogos, sino ser capaces

de difundir y divulgar una sociedad del conocimiento y la investigación que posibilite un futuro más creativo y productivo para las siguientes generaciones.

El HacTe está conformado en la actualidad por la UOC, la Universitat Politècnica de Catalunya, el Instituto de Ciencias Fotónicas, el Barcelona SuperComputing Center, Hangar, el Barcelona Institut of Science and Technology, Sonar, Tech Barcelona, la Fira de Barcelona, el Museu Nacional d'Arte de Catalunya y nosotros a través de la NewArtFoundation.

Todos estamos volcados ahora en la organización del ISEA 2022 Barcelona, Internacional Symposium on Electronic Arts, que se celebrará en Barcelona del 10 al 16 de junio, si el tiempo, las autoridades y el covid lo permiten.

En el comité organizador junto a la UOC, que trajo esta gran iniciativa a Barcelona, está el Ajuntament, el CCCB, Santa Mònica, y nosotros, que siempre me olvido de señalarlo y luego me regañan.

Dentro de las actividades de ISEA se va a celebrar una exposición de la Colección en Reus, la ciudad en la que estamos basados, de mayo a julio, así como la Colección se va a infiltrar en el resto de las exposiciones que se celebren, estableciendo un diálogo con las obras que conforman la Colección.

Estos diálogos, compartir nuestras obras, está en nuestro ADN. ¡Compartir donà gustet! Por que ya hace años que nunca hemos tenido toda la Colección junta. Nos gusta compartirla e incluso en estos momentos oscuros tenemos algunas obras expuestas fuera de nuestras instalaciones, como el Face To Face II de Anthony McCall en la retrospectiva que tiene en Mieres o Eclipse II de Felicie d'Estienne d'Orves en la exposición Luz Espacio y Tiempo en Le Grenier à sel en Avignon.

Sobra decir que estaremos encantados con compartirla con cualquier propuesta razonable que tengáis. Eso sí, cuando prestamos las obras exigimos honorarios para los artistas, defendemos sus derechos.

Para terminar, esto que también podría haberse llamado una historia de perros, androides, bomberos y tomates no hubiese sido posible sin que un día se iniciase hace 17 años el premio Arco-Beep de Arte Electrónico, y sin el apoyo de Rosina, Lourdes, Carlos y Maribel. No hubiese sido posible sin una persona tan visionaria como Arnau Puig; Creo que muy poca gente ha comprendido como él lo que es vivir siempre en la Vanguardia.

Y, curiosamente, ha sido posible sin una ley de mecenazgo decente, en concordancia con nuestro entorno, nuestros socios europeos. Ya que, como todo el mundo sabe, un sector, el de la cultura, que mueve aproximadamente el 3,5 del PIB, puede seguir soñando con los almendros en flor.